

Tipo de artículo: Artículo original

## Revisión sistemática sobre la teoría del conocimiento y la epistemología en la administración en salud

### *Systematic review on the theory of knowledge and epistemology in health administration*

José Cañarte Vélez <sup>1\*</sup>  <https://orcid.org/0000-0002-3843-1143>

Marilú Espinoza Barreto<sup>2</sup>  <https://orcid.org/0000-0001-8883-5501>

Ángel Pin Pin<sup>3</sup>  <https://orcid.org/0000-0001-9179-0981>

<sup>1</sup> Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Manabí, Ecuador.  
[jose.canarte@unesum.edu.ec](mailto:jose.canarte@unesum.edu.ec)

<sup>2</sup> Docente de la Universidad Nacional de Tumbes, Tumbes. Tumbes. Perú. [mebe.01@hotmail.com](mailto:mebe.01@hotmail.com)

<sup>3</sup> Docente de la Universidad Estatal del Sur de Manabí, Jipijapa, Manabí, Ecuador.  
[angel.pin@unesum.edu.ec](mailto:angel.pin@unesum.edu.ec)

\* Autor para correspondencia: [jose.canarte@unesum.edu.ec](mailto:jose.canarte@unesum.edu.ec)

#### Resumen

La investigación tiene como objetivo general realizar una revisión sistemática sobre la teoría del conocimiento y la epistemología en la administración en salud. Para la realización del estudio fue necesario aplicar técnicas de sintetización y reseña de información para crear una aproximación cronológica de la evolución en el tiempo de la teoría del conocimiento y los orígenes epistemológicos de la administración en salud. Son descritos los tipos de conocimiento y se fundamenta el enfoque de la epistemología de la administración en salud. Entendiendo por epistemología como la rama de la filosofía que estudia el conocimiento científico. Para inferir el enfoque epistemológico fue necesario crear un marco teórico conceptual, referente a la teoría del conocimiento.

**Palabras clave:** Teoría del conocimiento; epistemología; administración en salud; conocimiento científico.

#### Abstract

*The general objective of the research is to carry out a systematic review on the theory of knowledge and epistemology in health administration. To carry out the study, it was necessary to apply information synthesis and review techniques to create a chronological approximation of the evolution in time of the theory of knowledge and the epistemological origins of health administration. The types of knowledge are described and the approach to the epistemology of health administration is based. Understanding epistemology as the branch of philosophy that studies scientific knowledge. To infer the epistemological approach, it was necessary to create a conceptual theoretical framework, referring to the theory of knowledge.*

**Keywords:** Theory of knowledge; epistemology; health Management; scientific knowledge.

**Recibido:** 07/08/2020

**Aceptado:** 14/12/2020



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional** (CC BY 4.0)

## Introducción

Aunque no se puede definir con exactitud, el inicio del conocimiento humano, si se puede aseverar que ha sido fruto de etapas progresivas de acumulación de experiencias, formulación de explicaciones, retos circunstanciales, que en un principio resultaban simples, conforme el hombre se vincula con la realidad objetiva (Bachelard, 1973). Este contacto sujeto-objeto, obliga al hombre a buscar respuestas más complejas, ya sea mediante la observación, la experiencia personal, o la búsqueda empírica de una explicación incipiente a lo que le rodea (María Mendoza, 2018). Una vez llegado a este punto, las relaciones que se establecen con la categoría epistémica sujeto-objeto, emergen como objeto de estudio desde la epistemología (Sánchez et al., 2017).

Para efectos de esta investigación, se entiende por epistemología la rama de la filosofía que trata del desarrollo del conocimiento asociado a la ciencia. Este conocimiento científico surge desde la construcción individual o colectiva, o como resultado de la dinámica histórica en el marco de una actividad discursiva, que involucra teorías, métodos, procedimientos, autores y seguidores en el espacio de una comunidad científica (Barros da Silva & Delizoicov, 2008). De eso trata la epistemología: del conocimiento que hace ciencia y de la ciencia que hace conocimiento.

La construcción de la ciencia, desde sus orígenes, está vinculada con la reflexión de los fundamentos del conocimiento científico. La epistemología es la ciencia que estudia el conocimiento en su vertiente científica (Piaget, 1977). Es común que se aborde de manera indistinta con la gnoseología, a pesar de que existe una diferencia bien establecida, ya que la ciencia gnoseológica estudia el conocimiento en general y no se limita solo al conocimiento científico, que es campo excluyente de la epistemología (V. Ramírez, 2009).

Los distintos campos del conocimiento, tienen un punto de intercepción con la epistemología, siendo este la base para la reflexión sobre su construcción teórica (Linares, 2010). El propósito del presente artículo es realizar una revisión de la teoría del conocimiento y la epistemología de la administración en salud, que muestre la necesidad de insertar profesionales de la administración del conocimiento en el sector de la salud, como medio indiscutible para garantizar la transferencia y la perpetuidad del conocimiento creado y acumulado en el sector de la salud.

Con este objetivo, se prevé que las nuevas generaciones fundamentalmente, fortalezcan su preparación en materia de epistemología y, se motiven y capaciten para desarrollar una epistemología específica en un ramo prioritario para la sociedad, como lo es la salud. Siendo así, esta revisión aborda algunos apuntes epistemológicos considerados relevantes para la comprensión de la racionalidad científica presente en las ciencias de la salud.

## Materiales y métodos



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional** (CC BY 4.0)

Toda ciencia establecida y desarrollada cuenta con su propia epistemología, lo cual es un recurso de enorme importancia para avanzar en el terreno científico. La epistemología se convierte en un elemento de realimentación del conocimiento que permite validarlo, actualizarlo, desarrollarlo y divulgarlo. Para la conformación de este artículo se realizó una recopilación documental para analizar la evolución histórica de la teoría del conocimiento y la epistemología de la administración en salud.

La lectura y reseña de los textos recopilados, y las indagaciones en libros y artículos publicados en revistas de impacto, sirvió para crear una aproximación de la evolución en el tiempo del conocimiento. La indagación se sustentó en libros de Administración del conocimiento y la Alfabetización Digital. La investigación estuvo guiada por métodos de la investigación científica.

El método científico análisis de contenido permitió identificar y comprender representaciones cognoscitivas que otorgan sentido a relatos producidos, recibidos y comprendidos en los textos revisados. El análisis de contenido permitió traducir las ideas en significados, durante la reconstrucción de experiencias. Se utilizaron además técnicas relacionadas con la recuperación de información y análisis de textos. Como colofón se llevó a cabo un estudio bibliométrico sobre la producción científica y la utilización de fuentes de información, referentes al patrón de búsqueda “Knowledge management”, en revistas con temáticas a fin con la salud.

La revisión bibliográfica sobre más de 50 textos, permitió sentar las bases de la fundamentación teórica y establecer un estado del arte actual sobre la administración del conocimiento en salud. La lectura de los textos temáticos permitió la identificación de contenidos relevantes entorno a los objetivos, la evolución, y los tipos de conocimientos establecidos actualmente. La selección de los materiales bibliográficos se realizó teniendo en cuenta enfoques epistemológicos recientes retomados en métodos actuales de aprendizaje; y permitió sintetizar la información pertinente en torno al objetivo en que se enmarca la investigación.

## Resultados y discusión

Con el desarrollo de las tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC), los científicos de la actualidad tienen acceso a herramientas de investigación con un alto grado de sensibilidad, lo que le compromete con la necesidad de un mejor acercamiento a la teoría del conocimiento y por tanto a la epistemología. El conocimiento se concibe actualmente como el proceso progresivo, gradual e incremental, desarrollado por el hombre para entender la realidad objetiva que lo rodea (Padrón, 2007).

La teoría del conocimiento plantea tres grandes principios (Hessen et al., 1981), que se pueden resumir según la Figura 1.



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional** (CC BY 4.0)



**Figura 1:** Principios de la teoría del conocimiento.

Como muestra la figura 1, la teoría del conocimiento puede ser caracterizada a partir de tres cuestiones fundamentales. La oportunidad de obtener conocimiento es inherente al sujeto. Basado en esta corriente se establecieron dos doctrinas clásicas: el escepticismo y el dogmatismo.

El escepticismo es una doctrina del conocimiento que niega la posibilidad de que el sujeto pueda aprehender del objeto, la máxima que define esta doctrina es “*Extrema se tangun*”, que significa, los extremos se tocan; y por lo tanto se niega la posibilidad de que el sujeto pueda crear algún juicio acerca del objeto (Camejo, 2006). Los escépticos dudan de la capacidad del hombre para alcanzar alguna certeza sobre el objeto, y crear conocimiento a partir de este. Sus exponentes cuestionan toda conclusión y desconfían de la razón. De esta manera ignoran todo lo aceptado, en cuanto especulación o práctica.

Con otra corriente, se presenta el dogmatismo, que propone una postura basada en una relación de confianza total y absoluta en la razón humana, sin permitir que dicha confianza se vea disminuida por la duda. El dogmático sostiene como principio que sí es posible obtener conocimiento sobre el objeto, basado en verdades primitivas o evidentes (Bachelard, 1973). Las verdades evidentes del dogmatismo se resumen en: la existencia del mundo material, la existencia del yo cognoscente, el principio de la no contradicción y la amplitud de la mente para conocer.

La esencia del conocimiento tiene como principio básico aceptar al conocer como un acto consciente e intencional del sujeto para aprehender mentalmente las cualidades del objeto. Para interpretar la esencia del conocimiento, la teoría de Karl Popper propone dos grandes vertientes: el idealismo y el realismo. El idealismo deviene como la doctrina que reduce el conocer al mundo, a una actividad del espíritu. Identifica lo real con lo racional, al objeto con el sujeto del conocimiento y afirma que lo que no se puede ver, también puede ser conocido (Mendoza-Canales, 2018). El realismo en contrariedad con el idealismo, sostiene que el hombre solo puede conocer al “ser en sí mismo” o al “ser real” únicamente cuando su juicio es o está acorde con su realidad (Sánchez et al., 2017).



Por su parte, la obtención del conocimiento se centra fundamentalmente en los medios de los que se vale el sujeto para obtener conocimiento sobre el objeto. Es difícil encontrar una raíz etimológica precisa para aseverar de qué medio se vale el hombre para iniciar y desarrollar el conocimiento, desde sus primeras experiencias. Como uno de los logros básicos significativos se identifica el desarrollo del lenguaje, siendo este el precursor en la transmisión de lo aprehendido de generación en generación, acentúa además al hombre, como la especie dominante.

La evolución de los medios de obtención del conocimiento se consolidan con el desarrollo de la escritura, y alcanzan un nivel avanzado que revolucionará los procedimientos creados hasta el momento para la creación y distribución de conocimiento, con la invención de la imprenta, la computadora personal, la transmisión de imágenes en tiempo real, la nanotecnología y los buscadores de datos e internet. Estos medios modernos serán analizados después de crear una breve aproximación de la evolución del conocimiento en el tiempo.

## Evolución en el tiempo de la teoría del conocimiento

Creando una aproximación cronológica de la evolución de la teoría del conocimiento en el tiempo, puede ser resumida, aunque no exacta, según las etapas que se muestran en la figura 2.

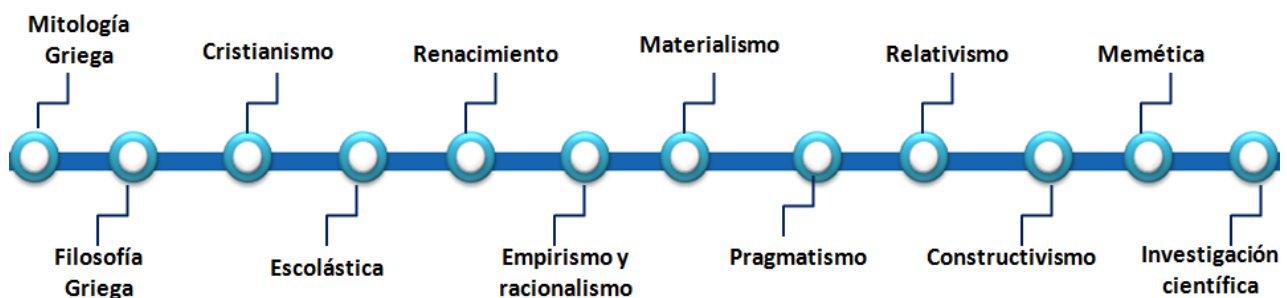


Figura 2. Aproximación de la evolución en el tiempo de la teoría del conocimiento

A la mitología se le ha concedido el inicio del desarrollo del conocimiento, y es que esta visión, aunque acientífica para algunos, forma parte indiscutible de los inicios del hombre sobre el conocimiento (Guerra García, 2020). En esta etapa mítica del pensamiento se pueden identificar como los pueblos más representativos del inicio del conocimiento en occidente a: los Protogriegos (XXV al IV a.C.), la Civilización Minoica (XVI a.C.), los Mesopotámicos, los Hurritas y los Hititas.

A los griegos se le atribuye la invención de la filosofía. Esta concepción emerge como una nueva forma de conocer entre los años 600 y 200 a.C., que cuestiona al pensamiento mítico desde las manifestaciones plasmadas en las distintas escuelas de filosofía, de éstas, las más representativas son la de Platón y la de Aristóteles. La sistematización



del saber humano tiene su etapa fundacional en las escuelas filosóficas griegas, con la formulación y desarrollo de nuevos saberes y entender es, paso necesario para avanzar a la siguiente etapa(González Suárez, 2011).

La historiografía contemporánea ha ratificado a Constantino como el responsable de la cristianización del Imperio Romano. En este momento, el Estado por primera vez en la historia del mundo occidental, se atribuye la tarea de cuidar las almas a las que por extensión ve como la fuente del conocimiento. Anterior al cristianismo, los romanos se relacionan con las escuelas de filosofía al conquistar Grecia; e inicialmente sus relaciones con el pensamiento filosófico no son buenas. Es Catón el Censor quien desapruueba el conocimiento filosófico y ya en el año 161 a.C., el senado romano prohíbe la enseñanza de la filosofía, argumentando que era peligrosa para las nuevas generaciones. Al final del imperio romano, se forja la concepción religiosa del conocimiento, tomando como centro al alma, y el conocer se convierte en un objetivo del estado.

La escolástica toma reconocimiento entre los siglos IX y XII. El conocimiento comienza a ser transmitido en las escuelas monacales, en busca de nuevas formas de concebir y aprehender sobre Dios. En esta forma de pensamiento filosófico, Dios cobra relevancia significativa como motor de todas las cosas y, en consecuencia, todo el conocimiento viene y va a Dios, razón por la que para la escolástica el conocimiento se inicia y termina en Dios.

En los siglos XV y XVI tienen lugar varios cambios de pensamiento y aptitudes, que da lugar a la corriente transformadora llamada Renacimiento. El renacimiento surge con una nueva percepción acerca del conocimiento que no va acorde con la concepción monacal. El renacimiento se manifiesta en todas las formas del quehacer humano, artes, letras, ciencias, medicina y en la búsqueda del conocimiento. Las figuras más representativas de este periodo son: Descartes, Lockey Leibniz; todos referentes de gran influencia en el método científico actual.

Luego del renacimiento surgen dos corrientes filosóficas que cimientan conceptualmente el saber con pretensiones científicas; el empirismo y el racionalismo. El empirismo toma una posición epistemológica que se caracteriza por no admitir otro medio de conocimiento que no sea la experiencia. Sostiene que la única causa del conocimiento humano es la experiencia, bajo tal supuesto el espíritu humano, por naturaleza, está desprovisto de todo conocimiento, por lo tanto, no existe ningún tipo de conocimiento innato. El empirismo tiene sus principales representantes en Bacon, Locke, Hume, Berkeley, Comte y el Círculo de Viena.

Opuestamente, el racionalismo valora la razón como la única facultad humana capaz de alcanzar el conocimiento y afirma que solo la conciencia posee contenidos e ideas para sustentarlo. Sostiene que el conocimiento tiene su origen en la razón, y solo es verdadero cuando posee necesidad lógica y validez universal(Sánchez et al., 2017). El racionalismo tiene sus principales exponentes en Platón, Descartes, Spinoza, Leibnitz y Popper. De esta manera se



puede resumir que para el empirismo, el conocimiento es producto de la percepción sensorial, y para el racionalismo, es fruto de la reflexión racional.

El materialismo es una forma de pensamiento filosófico que florece sobre el siglo XIX, como método para analizar la sociedad. Realza a los medios de producción como el factor determinante de todos los órdenes de la vida, el conocimiento y la investigación científica. Para el materialismo, conciencia, espíritu y conocimiento solamente son posibles en cuanto el mundo es materia. Las figuras fundamentales que conducen el materialismo dialéctico son Marx, Engels, Vogts y Buchner y Hegel.

El pragmatismo, que es una corriente moderna del conocimiento que asume que el conocimiento está radicado en lo útil, lo valioso, lo que es alentador de la vida. La inteligencia sirve al hombre para indagar y conocer acerca de la realidad para saber qué hacer en ella y con ella, más que para buscar la verdad. Otra de las corrientes radicales del post-modernismo es el relativismo, el cual sostiene que todo conocimiento es relativo; y niega cualquier absoluto.

Según Camejo, el constructivismo supone en una primera acepción una arquitectura que se desarrolla a través de un proceso mental que consuma con la adquisición de un conocimiento nuevo y que sirve para producir más conocimiento (Camejo, 2006). Básicamente el constructivismo es el modelo que mantiene que una persona, tanto en los aspectos cognitivos, sociales y afectivos del comportamiento, no es un mero producto del ambiente ni un simple resultado de sus disposiciones internas, sino una construcción propia que se va produciendo día a día como resultado de la interacción de estos dos factores (Guerra García, 2020).

La memética surge con un enfoque más radical, teniendo como antecesor al constructivismo. A decir de su creador Richard Dawkins, la memética es una ciencia que estudia los memes y sus efectos sociales y su núcleo conceptual se centra en identificar e individualizar al meme, como unidad de transmisión de información del conocimiento (Dawkins, 1976). Así, el meme deviene en la unidad básica en que se puede dividir el acervo cultural o la herencia intelectual de una sociedad.

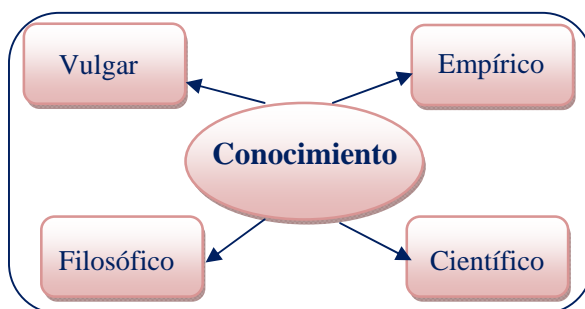
La teoría del conocimiento ha evolucionado en el tiempo hasta materializar la investigación científica, tal como se conoce actualmente. La investigación científica está encaminada a aumentar los conocimientos del hombre a partir del estudio de hechos poco conocidos, insuficientemente explicados o carentes de información aceptada. La búsqueda de solución para incógnitas sin resolver, el elemento fundamental del cual se nutre. La investigación se apoya en varios métodos científicos como el método hipotético deductivo, histórico lógico, estadísticos, probabilísticos, matemáticos para resolver sus hipótesis.

## Distintos tipos de conocimiento



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional** (CC BY 4.0)

La construcción del conocimiento en la historia de la humanidad, ha evolucionado en el tiempo, y se ha adoptado una clasificación genérica para distinguir los modos o maneras de acercamiento a la realidad, siendo de consenso común los siguientes: el conocimiento vulgar, el conocimiento empírico, el conocimiento filosófico y el conocimiento científico.



**Figura 3.** Tipos de conocimientos.

El término vulgar deriva del latín “*vulgus*”, que significa pueblo, es por esto que se reconoce el conocimiento vulgar. En este modo, el sujeto trabaja con intuiciones vagas, sin procedimientos ni razonamientos sistemáticos. Constituye el conocimiento más simple, denominado por Platón como doxa, ya que se apoya en hábitos, en impulsos inmediatos del sujeto, en lo divulgado popularmente. Este conocimiento ordinario proviene directamente de los sentidos, pero no logra trascender de la opinión popular.

El conocimiento empírico se logra por la experiencia cotidiana y se transmite entre generaciones (Gallego, 2009). Constituye el primer paso para la construcción del conocimiento científico, por eso se le suele denominar también conocimiento protocientífico. En este modo, la certeza como fundamento, está en la experiencia personal individual, por cuanto es un conocimiento hasta cierto punto semi-especializado. El conocer inicial aprendido en la vida diaria, se llama empírico, por derivar de la experiencia, y es útil en la solución de los problemas prácticos de la sociedad.

El Conocimiento filosófico, en sus inicios se identificó con el conocimiento en sí. A partir de la teoría desarrollada por Kant en el siglo XVIII, la filosofía toma otro rumbo y ya no pretende abarcarlo todo, sino que se enfoca en el conocimiento relacionado con la unidad, la validez, la verdad y los métodos. Este nuevo enfoque de la filosofía, ha sido delimitado como una nueva forma de alcanzar el conocimiento, en la búsqueda incansable del hombre por conocer la naturaleza de las cosas y para entender mejor su entorno, y a él mismo. Este tipo de conocer que se caracteriza por ser (Gallego, 2009):

- **Crítico:** no acepta métodos ni reglas preestablecidas, aunque ya hayan sido validadas y aceptadas. Somete todo al análisis, sin ninguna influencia ni la de sus propios principios.





- **Metafísico:** va más allá de lo observable y entendible, al afirmar que el campo científico, físico, es finito y que por tanto donde acaba la ciencia comienza la filosofía, pero no la priva de tener su propia filosofía.
- **Cuestionador:** recusa todo lo conocido, incluyendo la realidad, y se interroga por la vida y su sentido y por el hombre mismo en cuanto hombre.
- **Incondicionado:** es autónomo, no acepta límites ni restricciones y, es más, incorpora el concepto de libre albedrío, para el acto de pensar para conocer.
- **Universal:** su meta es la comprensión total e integral del mundo, para encontrar una sola verdad, la verdad universal.

El conocimiento científico surge como una nueva forma de comprender cada cosa o hecho que sucede alrededor del sujeto, para determinar los principios o leyes que gobiernan su mundo y acciones. A esta perspectiva la llama investigación, y tiene como finalidad explicar campos inexplorados. Este conocimiento adopta un procedimiento ordenado, planificado y dirigido por un método que le permite llegar a establecer conocimientos teóricos coherentes y sistemáticos, válidos para todo, incorporando un grado adecuado de objetividad, demostrabilidad y progresividad. Este conocimiento debe ser selectivo, metódico, objetivo y verificable.

El conocimiento científico se estructura en base a la relación interdependiente de sus elementos, y se sustenta en la teoría, el método y la investigación. La teoría es la característica que implica la posesión de un conocer ya adquirido y validado en base a explicaciones hipotéticas de situaciones aisladas, explicadas total o insuficientemente, pero con las que se puede establecer construcciones hipotéticas para resolver un nuevo problema.

El método es el procedimiento sistemático que orienta y ordena la razón para, por deducción o inducción, obtener conclusiones que validen o descarten una hipótesis o un enunciado. Y la investigación, deviene como el proceso propio del conocimiento científico, creado para resolver problemas y probar una teoría. Con el conocimiento científico, el hombre es capaz de predecir los hechos, tanto naturales como sociales, con el propósito de establecer mecanismos de prevención, control o de soluciones anticipadas a los problemas.

## Enfoque epistemológico de la administración del conocimiento en salud

Continuando con el análisis del conocimiento científico, se considera prudente explicar que esta forma particular de conocimiento involucra toda una teoría de la ciencia que trata de explicar la naturaleza, la diversidad, los orígenes, los objetivos y limitaciones del conocimiento científico. Es este precisamente el elemento que justifica el origen de la Epistemología, siendo esta, una rama de la filosofía encargada de los problemas filosóficos que rodean la teoría del conocimiento científico, deriva etimológicamente de la palabra griega “*episteme*” que significa ciencia, y cuyo objetivo es realizar el estudio crítico del desarrollo, métodos y resultados de las ciencias.



Padrón concibe la epistemología en forma ecléctica a partir del concepto de conocimiento obtenido de la ciencia y la filosofía, y define: “La epistemología estudia el conocimiento en general, aunque desde el punto de vista filosófico se restrinja a un tipo de conocimiento, el científico”(Padrón, 2007). Según Martínez, la epistemología es una actividad intelectual que reflexiona sobre la naturaleza de la ciencia, sobre el carácter de sus supuestos, es decir, estudia y evalúa los problemas cognoscitivos de tipo científico. Es ésta pues, quien estudia, evalúa y critica el conjunto de problemas que presenta el proceso de producción de conocimiento científico. Además se puede describir como una ciencia que se fundamenta en la diversidad y no en la unidad del espíritu científico, por lo tanto, elabora su propio discurso. Es decir, se constituye en una ciencia que discute sobre la ciencia y en consecuencia sobre el conocimiento (Martínez & Ríos, 2006).

La epistemología de la salud ha generado un estado de reflexión y de búsqueda para tratar de entender y comprender la formación académica en la que han sido educados, instruidos y capacitados los diferentes académicos y profesionales de la salud.

*“La epistemología de la salud significa, en otras palabras, cambiar de paradigmas, romper modelos mentales, despedazar formas de pensamiento y conocimiento por otras formas. Implica, por lo tanto un proceso de aprendizaje, desaprendizaje y reaprendizaje. La epistemología de la salud es un proceso dialéctico donde el dual o la dualidad epistemológica Sujeto – Objeto no confrontan, no se invaden ni se evaden, sino más bien interactúan como parte del proceso cognoscitivo.”*

Esta rama comprende la incorporación del discurso científico como parte de la dinámica de construcción histórica de las prácticas médicas, así como otras prácticas disciplinarias involucradas en el proceso de atención de la salud, remite a una reflexión filosófica sobre sus propósitos, métodos, concepciones y objeto de estudio. Las implicaciones recurrentes justifican la discusión el status de una epistemología de las ciencias de la salud (Barros da Silva & Delizoicov, 2008).

En salud, como en otras disciplinas científicas, el fin de la administración del conocimiento tiene objetivos claros y bien definidos, los cuales se centran mejorar la calidad asistencial, la equidad en la provisión de servicios, la eficiencia en la gestión y en aumentar el nivel de calidad de salud de los ciudadanos. En la actualidad el desafío de la administración del conocimiento en el ámbito de la salud es triple:

1. Gestión de conocimiento explícito, haciéndolo más accesible desde un punto de vista funcional, físico e intelectual.
2. Gestión del conocimiento generado durante la práctica cómo convertir el conocimiento tácito en capacidad para la acción.



### 3. Gestión de la información del y para el cliente final: el paciente.

Como parte de la administración del conocimiento, los expertos distinguen entre dos tipos de conocimientos: el conocimiento explícito (*explicitknowledge*), y el conocimiento tácito (*tacitknowledge*)(González Suárez, 2011). El conocimiento explícito es el que dentro de la organización tiene establecidas las fórmulas por las cuales se puede transmitir saberes a otras personas. Puede ser articulado en un lenguaje formal y transmitido entre los individuos. Por su parte, el conocimiento tácito es aquel que toda organización tiene, pero que no queda plasmado ni registrado en lugar alguno, estando totalmente ligado al grupo de personas que componen la organización en cada momento. Corresponde al conocimiento personal, encastrado en las experiencias de los individuos y que compete a factores intangibles.

El conocimiento explícito en el área de la salud, corresponde a los resultados obtenidos de la investigación científica, ya sea clínica o de evaluación de los servicios de salud, que se publica de manera formal como artículos científicos en las revistas biomédicas, como revisiones sistemáticas o narrativas, como guías de práctica clínica o como informes de agencias de evaluación (Bravo, 2002).

En los primeros años de la administración del conocimiento todos los esfuerzos iban encaminados a construir grandes depósitos de conocimiento, establecer redes de usuarios y fomentar que la información fuera divulgada y compartida. La administración del conocimiento en Salud, es pionera en este campo, lo que le confiere cierta ventaja en este camino inicial. Los contenedores de conocimiento en el campo de la salud están conformados desde hace tiempo en forma de colecciones de revistas almacenadas en bibliotecas médicas. Se implementó además, un sistema normalizado de registro y clasificación y herramientas de recuperación de esta información, cuyo ejemplo paradigmático es la base de datos MEDLINE.

La tradición médica tiene como uno de sus valores principales la transmisión del conocimiento y las redes de profesionales que comparten su saber no son ajenas a la medicina. Este principio está acorde con la definición de Gottschalk, la administración del conocimiento es el método para simplificar y mejorar el proceso de compartir, distribuir, crear, capturar y entender el conocimiento dentro de una compañía(Gottschalk, 2002). Según Rastogi, la administración del conocimiento comprende las siguientes actividades(Rastogi, 2000):

1. Generación de nuevo conocimiento.
2. Acceso al conocimiento procedente de fuentes externas.
3. Uso del conocimiento en la toma de decisiones.
4. Uso del conocimiento en procesos, productos y servicios.
5. Registro del conocimiento en documentos, bases de datos y programas informáticos.



6. Crecimiento del conocimiento mediante incentivos.
7. Transferencia del conocimiento disponible a la organización.
8. Medición del valor de los conocimientos y del impacto de la gestión de sugerencias.

Según el Dr. Richard Van West-Charles, la administración del conocimiento en salud sirve para cerrar la brecha entre el Saber y el Hacer en salud pública; poniendo a la disposición de los galenos el conocimiento correcto, a las personas indicadas, en el momento propicio; a través de las actividades: desarrollar conocimiento, compartir conocimiento y aplicar el conocimiento.

Las tendencias actuales de la gestión en salud, apuntan por la necesidad de incrementar el número de gestores del conocimiento. Y es que la cantidad de información no es el problema actual. Existe toda una red de producción científica que genera información continua, pero esta producción científica de textos puede crecer sin conseguir que se genere conocimiento. En el campo de las ciencias de la salud, como en ningún otro, es imprescindible contar con profesionales capacitados en la administración del conocimiento que seleccionen, extraigan, resuman, codifiquen, clasifiquen y evalúen el conocimiento explícito, para que éste pueda cumplir con su concepción originaria, satisfacer las necesidades de información del profesional y perpetuar el conocimiento de los profesionales del ramo, evolucionando de generación en generación.

Cuando en el sector de la salud, no existe un plan organizado, sistémico y correctamente estructurado para la administración, el conocimiento generado durante la práctica es perdido irremisiblemente. Es imprescindible además, valorar el conocimiento tácito, una fuente de conocimiento de incalculable valor en la rama de la salud, ya que es el que se genera durante la práctica cotidiana indisoluble a la medicina. Diariamente el personal médico obtiene datos sobre casos y enfermedades similares, registran una cantidad ingente de información sobre el curso natural de las enfermedades o reacciones adversas a medicamentos, y consiguen millones de resultados de pruebas diagnósticas, sin embargo, la capacidad para generar conocimiento es prácticamente nula.

Con la informatización de todos los procesos médicos se podrían crear grandes bases de datos clínicas. Los algoritmos actuales de sumariazación lingüística (*Linguistic Data Summarization*) y minería de datos (*Data mining*) permiten obtener, en tiempo real, un flujo de información que genera conocimiento y permite la retroalimentación; aún así, la informática no es la solución totalitaria para la creación de conocimiento.

Es importante crear estructuras institucionales para apoyar la producción de conocimientos pertinentes para la salud pública, la promoción del acceso equitativo al conocimiento y la información para la toma de decisiones. Es necesario además fortalecer las actividades para el intercambio tácito y explícito del conocimiento, como la base fundamental de un sector que tiene como eje central el conocimiento.



## Conclusiones

El conocimiento se concibe como un sistema de interrelación sujeto-objeto capaz de desarrollar métodos y parámetros propios para aprehender la realidad. La correcta administración del conocimiento permite responder cualquier hipótesis, es por esto que necesariamente debería conocerse su teoría y su evolución histórica en el tiempo. El acceso pleno al conocimiento, constituye un motor impulsor para elevar los niveles de calidad en la salud. El acceso equitativo a la información, libre de restricciones remunerativas, puede crear un ambiente donde los investigadores, incluidos lógicamente el personal del sector de la salud, puedan acceder y encontrar conocimiento apropiado que nutra sus habilidades y apoye la toma de decisiones.

## Conflictos de intereses

Los autores declaran que no poseen conflictos de intereses.

## Contribución de los autores

José Cañarte Vélez: Conceptualización - Ideas; formulación o evolución de metas y objetivos generales de investigación, curación de datos, análisis formal, Metodología, administración del proyecto, recursos, validación, visualización y Redacción del borrador original.

Marilú Espinoza Barreto: Conceptualización - Ideas; formulación o evolución de metas y objetivos generales de investigación, curación de datos, análisis formal, Metodología, administración del proyecto, recursos, validación y supervisión.

Ángel Pin Pin: Conceptualización - Ideas; formulación o evolución de metas y objetivos generales de investigación, curación de datos, análisis formal, Metodología, administración del proyecto, recursos y validación.

## Referencias

- Bachelard, G. (1973). La formación del espíritu científico. Contribución a un psicoanálisis del conocimiento objetivo. *Epistemología (Barcelona: Anagrama)*.
- Barros da Silva, W., & Delizoicov, D. (2008). Reflexiones epistemológicas en las Ciencias de la salud. *Humanidades Médicas*, 8(2-3), 0-0.



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional** (CC BY 4.0)

- Bravo, R. (2002). La gestión del conocimiento en medicina: a la búsqueda de la información perdida. *Anales del Sistema Sanitario de Navarra*,
- Camejo, A. J. (2006). La epistemología constructivista en el contexto de la post-modernidad. *Nómadas. Critical Journal of Social and Juridical Sciences*, 14(2).
- Dawkins, R. (1976). *The Selfish Gene*.
- Gallego, J. D. M. (2009). Fundamentación epistemológica para la investigación pedagógica. *Itinerario Educativo: revista de la Facultad de Educación*, 23(54), 23-48.
- González Suárez, E. (2011). Conocimiento empírico y conocimiento activo transformador: algunas de sus relaciones con la gestión del conocimiento. *2011*, 22(2). <https://doi.org/10.36512/rcics.v22i2.111>
- Gottschalk, P. (2002). Gestión del conocimiento en las empresas de servicios profesionales: estudio de la utilidad de las TI en los bufetes de abogados. *Sistemas de gestión del conocimiento: teoría y práctica*,
- Guerra García, J. (2020). El constructivismo en la educación y el aporte de la teoría sociocultural de Vygotsky para comprender la construcción del conocimiento en el ser humano. *Dilemas Contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 7(2).
- Hessen, J., Gaos, J., & Romero, F. (1981). *Teoría del conocimiento*. Espasa-Calpe.
- Linares, R. (2010). Epistemología y ciencia de la información: repensando un diálogo inconcluso. *ACIMED*, 21(2), 140-160.
- María Mendoza, J. (2018). Epistemología de la administración: objeto, estatuto, desarrollo disciplinar y método. *Pensamiento & Gestión*(45).
- Martínez, A., & Ríos, F. (2006). Los conceptos de conocimiento, epistemología y paradigma, como base diferencial en la orientación metodológica del trabajo de grado. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*(25).
- Mendoza-Canales, R. (2018). La fenomenología como teoría del conocimiento: Husserl sobre la epojé y la modificación de neutralidad. *Revista de Filosofía*, 43(1), 121. <https://revistas.ucm.es/index.php/RESF/article/download/60203/4564456547171>
- Padrón, J. (2007). Tendencias epistemológicas de la investigación científica en el siglo XXI. *Cinta de Moebio. Revista de Epistemología de Ciencias Sociales*(28).
- Piaget, J. (1977). *Epistemología genética*.
- Rastogi, P. N. (2000). Knowledge management and intellectual capital—the new virtuous reality of competitiveness. *Human systems management*, 19(1), 39-48.



Sánchez, R. M., Reyes, N. H., & del Carpio Ovando, P. (2017). Teoría del conocimiento e investigación: reflexiones sobre sus fundamentos filosóficos. *Runae*, 51-69.

<https://revistas.unae.edu.ec/index.php/runae/article/download/133/104>

V Ramírez, A. (2009). La teoría del conocimiento en investigación científica: una visión actual. *Anales de la Facultad de Medicina*,



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo **Atribución 4.0 Internacional** (CC BY 4.0)